LA ÉTICA EN TIEMPO DE CRISIS

Ethics in time of Crisis

Luisa Antonia Pacheco Villa García^{1,a,b}

¹ Coordinadora del Centro Quirúrgico del Hospital Regional de Ica, Perú

^aMagíster en Salud Pública, ^bEditor Asociado de la Revista Enfermería a la Vanguardia Ica, Perú.

El tema relacionado con la ética en tiempos de crisis, tiene una relación con la razón y la fe, la búsqueda de la verdad, la libertad y del bien, y porque hay un renovado interés de la sociedad y del Estado por la persona humana y su desarrollo (1).

Comencemos por el principio. ¿Qué es una crisis? Es una situación de cambio existencial para una persona o una institución, puede ser bien una crisis de desarrollo o crisis de conocimiento, o por el contrario, puede tratarse de una crisis negativa que puede llevar a la destrucción de quienes la soportan (1). La ética no se alcanza con recetas sino formando conciencia a través de sólidos fundamentos con criterios morales en un medio donde los valores ya no son humanistas y la confusión sobre la naturaleza de los valores espirituales resulta preocupante.

Resulta indudable que el Perú, al igual que muchos países del mundo entero, viene atravesando un período de crisis moral con ciertos indicadores que nos mueven a una honda reflexión y preocupación, es el Incremento de la violencia, de la corrupción, del narcotráfico y el chantaje. La violencia, es verdad, no es de ahora, ha sido de siempre, así como la existencia y proliferación del odio, la envidia y la venganza (1). Hay una crisis de valores que se extiende en todo el mundo. Se necesita volver a la ética. La ética humanista se alcanza formando conciencia a través de sólidos principios y criterios morales en un medio donde la ignorancia sobre los valores es grave, o cuando estos han sido trastocados por otros de signo material (1).

La violencia en el Perú, como muchos otros países, atraviesa una grave crisis de valores morales, pues estos han sido trastocados por otros de signo material, estimados en términos de utilidad, conveniencia o provecho personal; ni siquiera los derechos humanos prevalentes han sido un obstáculo para ello, esto está abarcando un más allá olas de feminicidio tanto en el género masculino y femenino su crecimiento ya es exponencial.

“Se hace imperativo, por ello, revalorar esos derechos, ya que constituyen exigencias indispensables de la dignidad humana. Se hace necesario, igualmente, tener en cuenta que el crecimiento económico es fundamental pero no basta; es menester, además, el crecimiento ético de las personas y el fortalecimiento de las instituciones en este ámbito, pues, de otro modo, no tendrá sentido afirmar que la persona humana es un fin en sí misma “ (1).

La realidad de nuestro medio, punto de partida para el inicio del proceso de conocimiento, nos descubre precisamente un ambiente enrarecido por el fenómeno de la corrupción en todas sus formas, abiertas o solapadas, que corroe y destruye al hombre, a la familia y a la sociedad, trayendo como resultado el malestar que el mundo soporta. No sería correcto afirmar que el problema es de hoy. Quizás ahora lo percibimos con mayor claridad, pero siempre ha existido, aunque ahora es más fácil descubrirlo por los avances de la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación y difusión (1).

El problema de vivir con incongruencias de valores es que cuando la gente vive por mucho tiempo en situación de incongruencia con sus valores, no es sostenible. Y terminan pagando por ello, ya sea con su salud física o su salud mental. Evidentemente, la salud no es solamente cuestión de incongruencias de valores sino de múltiples factores, pero si vivo con incongruencia de valores, y además como mal, no hago deporte, y otras tantas cosas, obviamente el riesgo se multiplica, por qué buscar la congruencia

En nuestra comunidad deberíamos ayudar a la gente a entender sus valores y buscar la congruencia, y con esa congruencia ayudar a las personas a lidiar con su definición de éxito. Pero sin obsesión, porque todas las obsesiones, todo el fanatismo, llevan a consecuencias negativas. Los valores indirectamente afectan a nuestra salud física y mental, y el proceso es largo. Y vivir una situación prolongada de incongruencia de valores termina perjudicando la salud física y mental.

“La solución es la socialización que debe ser dada por el amor, la vida familiar y la sociedad. El egoísmo no sirve para el bien común el resquebrajamiento de los valores y costumbres tradicionales a cambio de la búsqueda del bienestar simplemente material y egoísta (1).

Que gran trabajo y gran esfuerzo es la que tendrá que realizar en todos los sectores públicos y privados cómo va a ser la reclutación y la Gestión de los recursos humanos, que parámetros se tendrá que medir para el futuro para contratar personal en todos los sectores, como saber si el personal que ingresa a las instituciones cuentan con valores, virtudes y que puedan luchar por sus principios, pues se tiene que actuar con la responsabilidad social que en estos tiempos se ve tan eximidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fernández C. La Ética en situaciones de Crisis. Rev. Oficial del Poder Judicial. 2009; 3(5): 217-228